

GRATIS



JESUCRISTO REGRESA

REVELACIONES TIEMPO DEL FIN

LA SANA DOCTRINA

EL ÚLTIMO DESPERTAR DE LA IGLESIA

(Visión de Tommy Hicks)

Fuente y Contacto:

Sitio Internet: <https://www.mcreveil.org>

E-mail: mail@mcreveil.org

Jesucristo es el Verdadero Dios Y la Vida Eterna

Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasarán muchos, y se multiplicará la ciencia.
Daniel 12:4

Y dijo: Anda, Daniel, que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del cumplimiento. Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados; mas los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los entendidos.
Daniel 12:9-10

**Antes de empezar a leer esta Enseñanza,
Medita unos instantes sobre la siguiente pregunta:**

¿Dónde pasará su Eternidad?

¿En el Cielo?

O

¿En el Infierno?

**El Infierno es Real, y es Eterno.
¡Piénsalo!**

¡Buena lectura! ¡Que Dios se te revele!

Advertencias

Este Libro es gratuito y de ninguna manera puede constituir una fuente de comercio.

Usted es libre de copiar este Libro para su predicación, o para distribuirlo, o también para su Evangelización en las Redes Sociales, siempre que su contenido no sea modificado o alterado de ninguna manera, y que se cite el sitio web mcreveil.org como fuente.

¡Ay de vosotros, codiciosos agentes de satanás que intentaréis comercializar estas enseñanzas y testimonios!

¡Ay de vosotros, hijos de satanás que os gusta publicar estas enseñanzas y testimonios en las Redes Sociales mientras ocultan la dirección del sitio web www.mcreveil.org, o falsifican su contenido!

Sepan que pueden escapar de la justicia de los hombres, pero ciertamente no escaparán del juicio de Dios.

¡Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del Infierno? Mateo 23:33

Queridos Lectores,

Este Libro se actualiza regularmente. Le recomendamos descargar la versión actualizada en el Sitio web www.mcreveil.org.

Queremos señalar que esta Enseñanza ha sido escrita en Inglés y Francés. Y con el fin de ponerla a disposición del mayor número posible de personas, hemos utilizado programas informáticos para traducirla a otros idiomas.

Si detecta errores en el texto traducido a su idioma, por favor, no dude en avisarnos para que podamos corregirlos. Y si desea honrar a Dios y hacer avanzar la obra de Dios traduciendo las Enseñanzas a su idioma, no dude en ponerse en contacto con nosotros.

¡Buena lectura!

Índice

Advertencias	3
1- Introducción	5
2- Comienzo de la Visión	5
3- Visión del Cuerpo de Cristo	5
4- Resurrección	8
5- Juicio de Dios.....	9
6- Rapto	9
7- Conclusión	10
Invitación.....	12

EL ÚLTIMO DESPERTAR DE LA IGLESIA

Visión de Tommy Hicks
(Actualizado el 04 06 2024)

1- Introducción

Queridos hermanos en Cristo, queremos compartir con ustedes una visión de un ex siervo de Dios poco conocido en los círculos religiosos. Este es el evangelista canadiense Tommy Hicks, a través de quien Dios provocó un gran despertar espiritual en Argentina en 1954. En 1961, este hombre de Dios tuvo una visión sobre la Iglesia de Jesucristo y el último ministerio del fin de los tiempos. En esta visión, vio el triste estado de la Iglesia al final de los tiempos y cómo Dios iba a despertar a su pueblo antes del sonido de la trompeta. ¡A Dios la gloria!

2- Comienzo de la Visión

*Esta visión comenzó el 25 de julio, alrededor de las 2:30 a.m. en Winnipeg, Canadá. Apenas me había dormido cuando recibí una visión y una revelación del Señor. La visión llegó tres veces en la mañana del 25 de julio de 1961, y coincidió perfectamente hasta el último detalle. Me sentí tan abrumado y conmovido por la revelación que cambió por completo mi idea del **Cuerpo de Cristo** y del último ministerio de los tiempos finales. **Lo más grande que se le ha dado a la Iglesia de Jesucristo está por venir.** Es tan difícil ayudar a los hombres y mujeres a darse cuenta y entender lo que Dios quiere dar a su pueblo en el tiempo del fin.*

3- Visión del Cuerpo de Cristo

No creo que me di cuenta o entendí completamente la plenitud de esto hasta que leí el pasaje de Joel 2:23: *"Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia arregladamente, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio."* Versión Reina-Valera. No sólo enviará la primera y la última lluvia, sino que **dará a Su pueblo en estos últimos días una doble porción del poder de Dios.**

Cuando se me apareció la visión, de repente me encontré a una altura muy grande. No puedo decir dónde estaba; pero, mirando hacia la tierra, pude ver el mundo entero. Cada nación, cada raza, cada idioma, de Este a Oeste y de Norte a Sur. Reconocí todos los países y varias ciudades en las que había estado. Estaba asombrado y temblando mientras miraba lo que había frente a mis ojos. En ese momento, cuando apareció el mundo, hubo un rayo y un trueno muy poderoso saliendo del cielo.

Cuando el relámpago brilló sobre la faz de la tierra, volví los ojos hacia el norte; y cuando un relámpago más brillante iluminó toda la tierra, miré hacia abajo, y de repente **vi lo que parecía un gran gigante.** Mientras lo miraba y lo miraba, me asfixiaba su vista. El gigante era gigantesco. Sus pies parecían llegar al Polo Norte y su cabeza al Polo Sur. Sus brazos se extendían de mar a mar. Al principio me pregunté si era una montaña o un gigante. Al mirar, vi de repente que era un gran gigante. Y me di cuenta de que él estaba luchando sólo para sobrevivir.

Su cuerpo estaba cubierto de escombros de pies a cabeza y parecía estar atado. Y a veces este gran gigante movía su cuerpo y actuaba como si quisiera levantarse. Cuando lo hacía, miles de pequeñas criaturas de aspecto repulsivo escapaban de él. Cuando se quedaba inmóvil de nuevo, regresaban. Se me demostró muy claramente que esas pequeñas criaturas ***eran instrumentos de tormento que habían atado al Cuerpo de Cristo durante tantos siglos.***

De repente, este gran gigante levantó una mano hacia el cielo, luego levantó la otra mano. Cuando hizo esto, miles de estas criaturas huyeron de él y desaparecieron en la oscuridad de la noche. Lentamente, el gigante comenzó a ponerse de pie, y mientras se levantaba, su cabeza y sus manos entraron en las nubes. Poniéndose de pie, se había purificado de la basura y la suciedad que estaba sobre él. Luego comenzó a levantar las manos hacia el cielo como para alabar a Dios. Cuando levantó las manos, entraron en las nubes. Instantáneamente, cada nube se convirtió en plata, la plata más fina que he visto en mi vida. Al observar el fenómeno, fue tan grandioso que no pude prever su significado.

Entonces, completamente alterado, clamé al Señor: *"¿Qué significa todo esto?"* Me dijo: ***"Quiero devolverte los años que las langostas, los escarabajos, la escoria y los ladrones que te envié, habían devorado en mi gran rebaño. Hijitos Míos, os he dado mis tesoros. Me perteneces. Vosotros sois los Míos. Yo os he amado con un amor eterno. Ahora mi fuerza debe entrar en vosotros. Los dones que os he dado deben servir a un mundo moribundo y perdido. Estoy trabajando para restauraros vosotros de nuevo."***

Comprendí que estaba realmente en el reino del Espíritu, de modo que incluso dormido podía sentir la presencia del Señor. De estas nubes, de repente, cayeron grandes gotas de luz líquida sobre este poderoso gigante. Lenta, lentamente, este formidable gigante comenzó a derretirse, como si se hundiera en la propia tierra. En el momento en que su gigantesca forma se fundió sobre la faz de la tierra, comenzó a caer una gran lluvia. Las gotas de luz líquida ahogaron toda la tierra. Entonces, mientras veía desaparecer a este gigante, de repente vi que se convertía en miles de personas en todo el mundo. Toda esta gente estaba de pie sobre el mundo con las manos levantadas, alabando al Señor.

En ese momento se desató una gran tormenta que surcó los cielos. Volví los ojos hacia arriba y de repente vi a ese inmenso Ser Blanco, una figura vestida de blanco, deslumbrantemente blanca. Era lo más glorioso que había visto en mi vida. No pude discernir el rostro, pero comprendí que era el Señor Jesucristo. Extendió su mano sobre los pueblos del mundo. Entonces, por Su gesto, la luz líquida se derramó sobre ellos, en forma de una poderosa unción divina, como un poder líquido. En cuanto tocaba a una persona, las manos de ésta se llenaban de él. Y cuando estas personas recibieron este ***"bálsamo celestial"***, fueron a los hospitales, a las calles y a los manicomios; recorrieron los países en todo lo largo y ancho. Los vi cruzar los océanos, atravesar el fuego, y enfrentar victoriosamente toda clase de persecuciones, siendo levantados de la tierra por el Espíritu, y siendo llevados a muchos lugares.

Fueron colocados donde Dios quería. Estaban preparados y armados en consecuencia para el combate. Les oí decir: ***"Según mi palabra, sé curado"***,

y mientras esta fuerza líquida brotaba de sus manos, todos los que eran tocados quedaban inmediatamente curados y recuperaban la perfecta salud. Reconocí que esta visión manifestaba la demostración del Reino de Dios para todos aquellos que aceptaran seguirlo. Vi que la gente avanzaba constantemente como un río; vi que la gente se curaba, que los ciegos abrían los ojos, que los sordos oían. Vi concretamente cómo miles de personas acogían el poder de la Gran Revelación. Este poder actúa en su interior de forma licuada. No se glorificó a ningún hombre, sino que sólo se repitieron constantemente estas sencillas palabras: *"Según mi palabra, sé curado."*

No sé cuánto tiempo miré esto. Parecía que duró días, semanas y meses. Vi a Cristo continuar extendiendo Su mano. ***Pero hubo una tragedia. Muchas personas a quienes Jesús extendió Su mano rechazaron el llamado y la unción de Dios.*** Vi a personas que conocía, personas que creía que definitivamente recibirían el llamado de Dios. Cuando Jesús extendió Su mano a éste y a aquél, ellos simplemente inclinaron la cabeza y comenzaron a retirarse, deslizándose hacia la oscuridad. Vi el dolor en sus caras: el precio era demasiado alto. Les parecía demasiado importante mantener su propia vida. No querían seguir adelante. El precio era mayor de lo que podían soportar. Y finalmente, fueron arrojados a la oscura noche eterna. La oscuridad parecía engullirlos por todos lados; Me sorprendió ver esto.

Pero los que habían recibido la unción cubrieron la tierra. Había cientos, miles de personas en todo el mundo, en África, Asia, Rusia, China, América. La unción de Dios descansaba sobre ellos, mientras iban en el nombre del Señor. Los vi, a estos Hijos de Dios, marchando, de todas las clases sociales, ricos y pobres. Vi a personas paralizadas, otras enfermas, ciegas o sordas, y cuando el Señor extendió su mano para darles esta unción, fueron sanadas y salieron a su vez.

Aquí está el milagro, el glorioso milagro: esta gente extendió sus manos como el Señor había hecho por ellos, y sus manos contenían el mismo fuego líquido. Y cuando los pusieron sobre la gente, dijeron: *"¡Sé curado, según mi palabra!"* A medida que avanzaban en este poderoso ministerio del tiempo del fin, no me daba cuenta de lo que estaba pasando. Así que mirando al Señor, le pregunté: "¿Qué significa esto?" Él respondió: ***"Esto es lo que voy a hacer en los últimos tiempos. Te devolveré lo que el gusano, la polilla y la oruga destruyeron. Mi pueblo, el del final de los tiempos, saldrá como un poderoso ejército, cubrirá la tierra."***

Como estaba a esta gran altura, podía contemplar el mundo entero. He visto a la gente ir de aquí para allá, sobre la faz del mundo. De repente, un hombre se levantó en África, y en un instante fue llevado por el Espíritu de Dios a Rusia, o a China, o a América, o a cualquier otro lugar, y viceversa. En todo el mundo los creyentes avanzaban. Pasaron por el fuego, la peste y el hambre. Ni el fuego ni la persecución los detuvo. Turbas enfurecidas con espadas y cañones vinieron contra ellos, pero al igual que Jesús, simplemente pasaron en medio de la multitud y nadie fue capaz de encontrarlos. Avanzaban en el nombre de Jesús, y dondequiera que extendían sus manos, los enfermos eran curados, los ciegos recibían la vista, sin largas oraciones.

Una cosa me llamó la atención: después de haber reproducido la visión varias veces en mi memoria y haber pensado mucho en ella, me di cuenta de que no había visto ni una sola vez a estos creyentes hablando de iglesias o denominaciones. Iban en el nombre del Señor de los ejércitos, eso es todo. ¡Aleluya! En su caminar, hacían todo de acuerdo con el ministerio de Cristo en los últimos tiempos; servían a las multitudes sobre la faz de la tierra. Decenas de miles venían al Señor Jesucristo, mientras este ejército avanzaba proclamando el mensaje del Reino que viene en este tiempo final, o en este fin de los tiempos; era absolutamente glorioso. Los que se rebelaron se enfadaron y intentaron atacar a los que daban el mensaje.

Dios va a dar al mundo, en esta última hora, una demostración como nunca ha visto antes. Estos Hijos de Dios eran de todas las clases sociales, los diplomas no importaban. Los observé mientras se extendían por todo el mundo. Cuando uno de ellos parecía caer, otro vino y lo recogió. No había un "gran yo" y un "pequeño tú". Tenían una cosa en común: un amor divino, que se comunicaba desde ellos, mientras avanzaban juntos, trabajaban juntos, vivían juntos.

Fue la cosa más gloriosa que jamás he visto. Jesús era el tema de sus vidas. Siguieron y parecía que los días pasaban mientras yo estaba parado allí y veía este espectáculo. Lo único que podía hacer era llorar, y a veces reír. Fue tan maravilloso ver a estas personas viajando por toda la tierra para mostrar el poder de Dios en este último tiempo del fin.

Observando todo desde el cielo, vi que a veces el río de luz líquida caía sobre grandes congregaciones reunidas. Entonces, estas personas levantaban sus manos y alababan a Dios durante horas e incluso días mientras el Espíritu de Dios descendía sobre ellos. Dios dijo: ***"Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne."*** Eso es exactamente lo que Él hizo. Entonces, para todos los que recibieron la unción, no hubo límites para el milagro de Dios.

También vi a personas de todas las naciones completamente transformadas: en Siberia, Canadá y África, y luego en toda la faz de la tierra. Vi literalmente que el Espíritu los llevaba en las nubes y los conducía a sus respectivos países. Entonces vi una gigantesca aparición que salía de las nubes. Evidentemente, les daba órdenes, y ellos iban a donde les decía que fueran: al Oeste, al Este y a otras direcciones.

4- Resurrección

Pero a medida que los creyentes cubrían la tierra, llegaba una gran persecución de todas partes. De repente, un nuevo trueno sonó en toda la tierra. También oí una voz que decía: *"Este es Mi pueblo, Mi amada esposa."* Cuando se escuchó esta voz, miré atentamente el mundo, pude ver los lagos, las montañas. Las tumbas se abrieron y los santos de todos los tiempos y épocas salieron de ellas. Vinieron de todas las direcciones: del este y del oeste, del norte y del sur, y ***todos juntos formaron de nuevo este gigantesco Cuerpo.*** Fue tan maravilloso; imás allá de todo lo que había pensado o soñado!

Luego, cuando este cuerpo, cada vez más, tomaba forma de nuevo, recuperó de repente el aspecto del gran gigante. Pero esta vez era diferente; estaba vestido con una magnífica y deslumbrante blancura. Sus ropas estaban libres de manchas y manchones, y su cuerpo estaba tomando forma. Personas de todas las edades se reunieron para formar este Cuerpo. Lentamente, desde el cielo, el Señor Jesús vino y se convirtió en la cabeza. Cada ser estaba en la plenitud de la Perfección. Oí un nuevo trueno que decía: ***"Esta es Mi amada esposa que Estoy esperando. Llegará, probada por el propio fuego. Es la que he amado desde el principio de los tiempos"***.

5- Juicio de Dios

Mientras estaba allí observando, de repente mis ojos se volvieron hacia el lejano norte, y vi destrucción, hombres y mujeres gritando, angustiados; edificios derrumbándose. Entonces oí por cuarta vez la voz que decía: ***"Ahora Mi ira se derrama sobre la tierra."*** Desde todos los confines del mundo se derramó la ira de Dios, como si viniera en un torrente sobre la faz de la tierra. La ira y la justicia de Dios brotaron a través de grandes e inexpresables sufrimientos: los pueblos de toda la tierra que habían rechazado a Cristo recibieron una copa llena. Estaba aterrado y temblando ante este horrible espectáculo de ciudades y naciones completamente arrasadas por la destrucción. Oí llantos y gemidos; oí sollozos de la gente. Lloraron mientras buscaban refugio en los huecos de las rocas, pero las cuevas y las montañas se abrieron. Se lanzaron al agua, pero el agua no los tragó. Nada podría destruirlos. Intentaron quitarse la vida, pero no pudieron.

6- Rapto

Volví a oír una voz como un poderoso trueno: ***"He aquí que el Esposo viene, salid a su encuentro, porque es el Dios de la Majestad. Bajad vuestras puertas y dinteles, inclinad vuestros rostros, postraos, adorad la entrada del Dios de toda gloria"***. En ese mismo momento, como por una señal de Dios, resonaron las armonías de la música celestial. Esta música se caracterizaba por unos sonidos exquisitos y unos acordes de una potencia incomparable, de una riqueza inigualable que ningún oído humano había percibido ni siquiera imaginado, tan maravillosa era la Canción del Cordero, superpuesta a la Canción de Moisés.

Mi atención fue de nuevo atraída hacia el glorioso Cuerpo, vestido con un magnífico traje blanco y brillante. ***Vi el Cuerpo glorioso que fue llevado a los lugares celestiales.*** Acababa de contemplar el ministerio de los últimos tiempos, la última hora. Vamos a ser vestidos con el poder y la unción de Dios. No tendremos que predicar sermones. No tendremos que depender del hombre, ni tendremos que ser ecos de denominación, sino que tendremos el poder del Dios vivo. No temeremos al hombre, sino que iremos en el nombre del Señor de los ejércitos.

Desde aquellos maravillosos momentos hasta el día de hoy, estas palabras resuenan en mi alma: ***"Él viene pronto - ¡Él viene!"***

[Fin de la Visión]

7- Conclusión

Amados hijos de Dios, si esta visión de nuestro hermano Tommy Hicks se hiciera realidad, sería un alivio para el pueblo de Dios que, como acaban de leer, y como pueden ver por ustedes mismos, está actualmente atado, y ya no puede ni siquiera moverse. Como vengo cantando en sus oídos desde hace muchos años, satanás se ha apoderado de la Iglesia de Jesucristo; sus agentes se han instalado allí, y reinan como amos. Todas las abominaciones, incluso las más inimaginables, se han instalado en la Iglesia. Permítanme darles algunos ejemplos:

Los hechiceros han tomado los títulos de siervos de Dios, y pasan su tiempo haciendo publicidad del poder que se les ha dado desde el mundo satánico. Los hombres divorciados y los perros divorciados y vueltos a casar, siempre se llaman a sí mismos siervos de Dios. Las Jezebeles y otras sirenas de las aguas se han convertido en supuestas siervas de Dios y cada una tiene un ministerio. Los satanistas que se hacen pasar por antiguos satanistas y afirman haber aceptado a Jesucristo enseñan y practican el satanismo en pleno culto, iniciando así a los fieles en la brujería. Cada culto se transforma en una sesión de satanismo llamada liberación. Se olvida el bautismo de arrepentimiento. Las llamadas mujeres cristianas renacidas llevan pantalones y otros abominables aditamentos, supuestamente sexys. El pelo falso, las uñas postizas, el maquillaje, las joyas y otras abominaciones del mundo oscuro se han convertido en la gloria de los llamados cristianos de hoy. Se organizan grupos de seducción, llamados coros, para seducir a los nostálgicos de las discotecas. Las enseñanzas ya solo se centran más en la recogida de dinero en forma de diezmos, ofrendas, regalos diversos, votos y otros compromisos satánicos. Las bendiciones materiales, la prosperidad, la supuesta liberación, etc. son los únicos mensajes que los pastores hechiceros dan cada día. Curiosamente, los cristianos que los escuchan, todos tienen Biblias, y saben leer. En realidad, la Iglesia de Jesucristo no es más que la sombra de sí misma.

En un seminario de hace más de veinte años, cuando explicaba en qué se había convertido la Iglesia de Jesucristo, un hijo de Dios exclamó que satanás estaba sentado sobre la Iglesia. Le respondí: *"No amado, satanás no está sentado sobre la Iglesia; más bien satanás está acostado sobre la Iglesia"*. Si desde hace casi treinta años ya venía diciendo a los hijos de Dios que satanás se había literalmente acostado sobre la Iglesia de Jesucristo, podéis imaginaros rápidamente en qué se ha convertido hoy la Iglesia: Un verdadero manicomio de locos; una cueva de ladrones, serpientes y otros espíritus inmundos extremadamente perversos. Allí celebran todos los días, blasfemando y desafiando al Dios vivo con gran arrogancia y asombroso éxito, y preguntando a los hijos de Dios, ¿dónde está entonces su Dios? Por el momento, son ellos los que tienen el control, y son conscientes de ello. Pero lo que no saben es que su dominio sobre el pueblo de Dios llegará a su fin pronto.

Por lo tanto, el Señor ha abandonado a su Iglesia en manos de satanás durante muchos años. Esta es la razón por la que los agentes de satanás prosperan y parecen invencibles. Hacen con el pueblo de Dios lo que quieren. Van de victoria en victoria sobre el pueblo de Dios, tanto que están convencidos de que se han convertido en todopoderosos. Por eso les dije en la enseñanza sobre *"Liberación"*

que se encuentra en mcreveil.org, que si ustedes, Hijos de Dios, no le ruegan al Señor que cumpla Su promesa en Malaquías 4:6, concediéndoles este último Gran Despertar Espiritual anunciado, Él no tendrá más remedio que destruir esta generación.

Malaquías 4:5-6 *"⁵He aquí, yo os envío á Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. ⁶El convertirá el corazón de los padres á los hijos, y el corazón de los hijos á los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra."*

Por último, le diré algo en confianza. Si el Señor de los ejércitos no cumple Su promesa concediendo a Su pueblo este último Gran **Despertar** Espiritual anunciado por Malaquías, el Rapto que la Iglesia está esperando, será un no evento. En otras palabras, si no hay un último Despertar Espiritual, después del Rapto, el mundo ni siquiera sabrá que ha ocurrido un evento.

***¡La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor
Jesucristo con amor inalterable!***

Invitación

Queridos hermanos y hermanas,

Si has huido de las falsas iglesias y quieres saber qué debes hacer, aquí tienes las dos soluciones disponibles:

1- Mira si a tu alrededor hay otros Hijos de Dios que temen a Dios y desean vivir según la Sana Doctrina. Si encuentras alguno, no dudes en unirte a ellos.

2- Si no encuentras ninguno y quieres unirte a nosotros, nuestras puertas están abiertas para ti. Lo único que te pediremos es que primero leas todas las Enseñanzas que el Señor nos ha dado, y que puedes encontrar en nuestro sitio www.mcreveil.org, para asegurarte de que están en conformidad con la Biblia. Si los encuentras de acuerdo con la Biblia, y estás dispuesto a someterte a Jesucristo, y vivir según las exigencias de Su palabra, te recibiremos con gozo.

¡La gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros!